

DIVERGENCIAS EN LOS CREDOS

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VI, No. 259

¿Por qué hay tanta divergencia doctrinal en los ámbitos denominacionales, ¿Por qué no pueden creer todos igual? ¿Si cada quien tiene su verdad, cuántas verdades hay? ¿Las diferencias en el credo son la causa de la división sectaria? ¿Cuál de todos tiene la verdad? ¿Se unirán algún día las diferentes iglesias?

TRISTE REALIDAD

La desgracia de las doctrinas de tipo dogmático es que no tienen posibilidad de cambio. Antes que corregir el error han de morir con él, no tienen elección. No pueden sufrir la afrenta de aceptar que nacieron del error y se alimentan de él. Aceptar la verdad de Dios, significaría también aceptar que carecen de ella y que han sido publicadores de su propia verdad, de este modo, se perpetúa lo falso disfrazado de verdadero.

La mentalidad apostólica funcionaba de otra manera muy distinta. Considere Ud. las siguientes declaraciones: **"Antes quitamos los escondrijos de vergüenza, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por manifestación de la verdad encomendándonos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios. Que, si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto... Porque no somos como muchos mercaderes falsos de la palabra de Dios: antes con sinceridad, como de Dios, delante de Dios, hablamos en Cristo"**. (2 Corintios 4:2, 3 y 2:17).

EL ECUMENISMO

El Papa Juan XXIII, creyó que podía unir los credos, y quiso quitar el apodo de protestantes, a los sedicentes evangélicos que desde entonces son "Hermanos Separados", mismos que para bien o para mal permanecen separados. Sin embargo, todos los intentos ecuménicos del Papa se perdieron en el silencio del desierto religioso. ¿Pero por qué fracasó el

ecumenismo de Juan XXIII?

Las respuestas que son muchas, no caben en estas páginas, pero lo más breve y simple que podemos decir, es el hecho de que el "ecumenismo", les sonaba a los invitados a la unidad como catolicismo disfrazado, ya que ambas palabras significan lo mismo, y a esto los hermanos separados le tienen fobia.

Lo otro es también el hecho de que las iglesias que se originaron de Lutero en adelante, aunque no sean Luteranas, han engrosado hasta hoy sus filas de conversos que huyen de la iglesia de Roma no sólo decepcionados de todo el sistema, sino resentidos del engaño en que se les tuvo, y no regresarán aunque se les ofrezca que los librarán del infierno.

LA UNIDAD ES UTOPIA

Desde la adolescencia crecí y me formé en el seno del protestantismo y durante la segunda mitad del siglo XX, milité como evangelista, predicador y formador de iglesias, a la vez que fui yendo de una denominación a otra, porque se me enseñó que todas las iglesias protestantes, con excepción de los Sabatistas, Mormones y Testigos de Jehová, son la iglesia universal de Cristo, aunque difieran en doctrina, organización y formas de culto. Sin embargo, cuando intenté la unificación de iglesias con distinta denominación, me encontré primero con la oposición ministerial, y luego con el hecho de que los creyentes son reacios al cambio, no les interesa la unidad que el evangelio proclama, lo que en realidad les importa, es su templo, su grupo, sus pastores, su ambiente, su forma y práctica eclesíastica. Fui descubriendo que, aunque predicaban lo contrario, no aman la palabra, aman su credo, no aman a Cristo, aman a sus directores espirituales. La palabra de sus "padres" y pastores tiene para los creyentes más fuerza que la palabra de Dios. Pasé también por la iglesia Bautista, y cuando allí pregunté a mi pastor si podía asistir también a la iglesia Pentecostés a donde asistían mis padres, recuerdo que me respondió, NO, tú fuiste bautizado en esta iglesia y aquí perteneces y no puedes tener dos iglesias. Desde entonces empecé a sospechar que eso de que todas las iglesias sedicentes o cristianas son la misma y única iglesia de Cristo, es solamente retórica. Esto habrían de confirmármelo los muchos años de relación y debate con mis queridos hermanos "evangélicos".

Cuantas veces tuve que preguntar como Pablo a los Corintios: **“¿Está Cristo dividido?”** (1 Corintios 1:13) Sabemos que la iglesia es el cuerpo de Cristo, pero lo hemos hecho pedazos y si queremos unirlos los pedazos no encajan, porque los intereses, ideológicos, doctrinales, administrativos y económicos no lo permiten en absoluto.

LA CRISTIANDAD ES SÓLO CRISTIANISMO NOMINAL

El que se dice cristianismo y pueblo de Dios, ha sido pulverizado en multitud de denominaciones por aquellos que debían promover su unificación. La verdad resultante es que las religiones dan la impresión de que nacieron para ser antagónicas, y muchos son los que han visto en la libertad religiosa de que hoy gozamos la oportunidad de obtener un fácil modo de vivir. La adulteración de la palabra de Dios está a la orden del día y a nadie le interesa investigar a fondo sus creencias para ver en cuanto difieren de las sagradas letras de la biblia.

“PUEBLO MIO LOS QUE TE GUÍAN TE ENGAÑAN Y TUERCEN LA CARRERA DE TUS CAMINOS”

Isaías 3:12– Isaías escribió esto hace casi 2,800 años, pero nunca como ahora se ha hecho una triste realidad en su más alto grado.

El engaño es colectivo, y es propiciado desde las agencias bíblicas que difunden las versiones oficiales de la Biblia, mismas que han sido “corregidas” para adaptarlas al credo doctrinal y dogmático. En la cristiandad hay dos clases de dogmas, uno es el ordenado por el gobierno eclesiástico de la madre de las iglesias y dictado por los concilios y el Papa. El otro es el de “los hermanos separados”, que no está escrito en bulas o decretos, pero que es tan efectivo como el primero. Este se define por el arraigo del credo, tanto en el magisterio como en la mente de los creyentes, un ejemplo de este es la navidad que no es en absoluto bíblica, y aunque todos saben que Jesús no nació en Diciembre, la siguen celebrando y predicando como si fuera verdad.

La gente busca las grandes congregaciones, pensando que, si son tantos, entonces no pueden estar equivocados, pero se olvidan de que, en el diluvio, solo una familia se salvó. Las iglesias conocidas ahora políticamente como “Asociaciones Religiosas”, no están, preocupadas por

la verdad que hace libres a los hombres, sino por crecer en número, como si fueran partidos políticos. Cuando invito a alguien a estudiar las Escrituras de inmediato me preguntan: ¿Se juntan muchos? ¿Cuántos son? Se olvidan que el cristianismo empezó con doce hombres. Cuando les digo: Amigo no te estoy invitando a que vengas a engrosar un grupo, te estoy invitando a un estudio privado de la palabra de Dios, con ésto pierden el interés

NO SEGUIRÁS A LOS MUCHOS PARA MAL HACER

(Éxodo 23:2). Estas letras revelan la voluntad de Dios, quien agrega: **“Cesa hijo mío de oír las enseñanzas que inducen a divagar de las razones de sabiduría”**. (Proverbios 19:27)

LAS CAUSAS DEL ERROR DOCTRINAL

Las denominaciones tienen una doctrina cerrada, cada una ha definido lo que quiere creer. Lo que les interesa de la Biblia no es la verdad que contiene, sino el apoyo que en ella pueden encontrar para sustentar sus doctrinas y si no lo encuentran, entonces lo inventan o lo interpretan, o lo interpolan, o de algún modo se acomodan en el texto bíblico.

Los intereses creados también existen en la religión y son factor decisivo y determinante de la situación que doctrinalmente vive la religión en todas sus denominaciones.

Intereses económicos y eclesiásticos condicionan la ideología religiosa, convirtiendo a los directores espirituales en profesionistas eclesiásticos, egresados de institutos y seminarios teológicos, con ostentación de títulos, diplomas y credenciales de muy humana presunción.

De ellos está escrito: **“PROFESANSE conocer a Dios...” “Los tales no sirven al Señor nuestro Jesucristo, sino a sus vientres, y con suaves palabras y bendiciones engañan los corazones de los simples”** (Tito 1:16 y Romanos 16:18).

Cuando los hombres ostentan títulos de reverendísimos, sapientísimos, ilustrísimos, excelentísimos, etc., es seguro que saben de todo, menos la palabra de Dios. Dios se esconde de éstos: **“Verdaderamente tu eres Dios que te encubres, Dios de Israel que salvas.”** (Isaías 45:15) y les oculta su palabra: **“Gloria de Dios es ocultar su palabra; Mas gloria del rey es escudriñar la palabra.”** (Proverbios 25:2).

No es de extrañar entonces que, a casi 20 siglos de la escritura del Nuevo Testamento, sus doctrinas estén todavía sin descubrir, ya que no es posible leer la Biblia en la oscuridad. "Así ha dicho Jehová acerca de los profetas que hacen errar a mi pueblo, que muerden con sus dientes, y claman Paz, y al que no les diere que coman, aplazan contra él batalla. Por tanto, de la profecía se os hará noche y oscuridad del adivinar. Y sobre los profetas se pondrá el sol, y el día se entenebrece sobre ellos." (Miqueas 3:6). **"¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido."** (Isaías 8:20)

*La Iglesia
de Dios de la
fé de Jesús*

E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas de la
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx